

**“UN EJEMPLO PARA LA SEÑORITA CRISTIANA”
(GÉNESIS 24:16-20, 58-67)**

**(Domingo 07 de febrero de 2016)
(No. 624)**

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



SOCIEDAD AUXILIAR DE SEÑORITAS

***“Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad”
(Daniel 12:3)***

El reloj Big Ben que está en la torre del palacio Westminster, sede del Parlamento Británico en Londres, Inglaterra debe su fama a su precisión y fidelidad. Entró en funciones el 07 de septiembre de 1859. Pero un día, el 05 de agosto de 1976, el reloj sufrió su primera y por ahora única avería. Debido al desgaste del metal, el mecanismo del repique del reloj se rompió. Se detuvo a las 6:20 a.m. Los padres de familia pensaron que era muy temprano, asimismo los que iban a sus trabajos o de viaje. Absolutamente todos llegaron tarde porque dependían de la hora que el famoso reloj marcara.



A veces creemos que nuestra vida pasa desapercibida para los demás, pero no es así. Los cristianos somos como un reloj público que todos ven y se rigen por su fidelidad y precisión. ¿Qué clase de testimonio estamos dando a otros? El apóstol Pablo exhortaba a su joven hijo espiritual Timoteo a ser un ejemplo para todos: ***“Ninguno tenga en poco tu***

juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza” (1 Timoteo 4:12).

De la misma manera, la señorita cristiana de hoy, debe ser un ejemplo para todas las demás personas que le rodean. Es muy cierto que las jóvenes, especialmente las adolescentes, tienen sus modelos, sus íconos, sus patrones a seguir. Prevalecen los y las artistas, particularmente los cantantes; también hay algunos deportistas o los que sobresalen en algunas artes. Sin embargo, esos modelos no siempre son lo que parecen ser.

Si la señorita cristiana va a imitar a alguien, mejor que sea alguien que sobresale en los valores espirituales y morales, porque la experiencia nos enseña que éstos son los que verdaderamente cuentan y perduran.

Nuestro pasaje nos presenta a una señorita llamada Rebeca que llegó a ser la esposa de Isaac, nuera de Abraham y madre de Jacob; es decir, tuvo un papel muy importante dentro de la formación de Israel como nación. Les invito a que nos asomemos un poco a la vida de esta doncella y veamos algunas de sus virtudes que la convierten en un ejemplo para la señorita cristiana.

1. Veamos el valor de su belleza.

Inicia diciendo el pasaje: **“Y la doncella era de aspecto muy hermoso...” (Génesis 24:16a)**. Rebeca era una joven bella físicamente. Me imagino que su hermosura resaltaba por dondequiera que ella iba.

La Biblia lo dice aquí y lo vuelve a decir más adelante.

Cuando Isaac llegó con ella a la tierra de Gerar, que era de los filisteos, él tuvo que mentir diciendo que Rebeca era su hermana. Dice así la Palabra de Dios: **“Y los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su mujer; y él respondió: Es mi hermana; porque tuvo miedo de decir: Es mi mujer; pensando que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, pues ella era de hermoso aspecto” (Génesis 26:7)**.



Creo que no hay mujer o señorita que no sea bella y que no se arregle para ser más bella. Juventud, es sinónimo de belleza, dicen los poetas. Por consiguiente, y con todo respeto lo digo, todas nuestras señoritas son hermosas. Dios nos hizo a todos hermosos, pero hay que reconocer que exageró en la mujer. Y esa belleza no se acaba, ni con el tiempo ni con los años; siempre lo he dicho, fueron los vendedores de cosméticos los que inventaron eso.

Mis amadas señoritas, su juventud y su belleza son bendiciones de Dios y son de gran valía, pero ustedes deben saber conservar su hermosura física, no llenándose de maquillaje, sino de buenas obras, así como dice la Biblia: **“Asimismo que las mujeres se atavien de ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos, sino con buenas obras, como corresponde a mujeres que profesan piedad” (1 Timoteo 2:9-10)**.

La belleza exterior es la expresión de la belleza interior. Amadas señoritas, sean felices solamente y eso les dará la más grande hermosura. La Biblia dice: **“El corazón alegre, hermosa el rostro” (Proverbios 15:13)**.

2. Veamos el valor de su pureza.

Sigue diciendo nuestro texto: **“...virgen, a la que varón no había conocido; la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía” (Génesis 24:16b)**.



Rebeca era virgen, doncella, sin ningún problema o impedimento moral. Alguien podría argumentar que estamos hablando de una señorita que vivió hace más de cuatro mil años; que hoy es diferente, que los tiempos han cambiado y que no se puede esperar que la juventud contemporánea llegue virgen al matrimonio.

Yo pienso distinto, porque creo y estoy firmemente convencido que los valores morales y los principios espirituales permanecen vigentes en cualquier lugar, en cualquier cultura, en cualquier época. Creo que nuestro Dios no cambia, ÉL es el mismo ayer, hoy y por los siglos; creo que tampoco su Palabra cambia, sino que permanece para siempre. No puede ser que nuestro Dios cambie sus principios morales y espirituales nada más porque la sociedad de nuestros días es permisiva en los temas sexuales.

Siempre lo he afirmado. El joven cristiano y más la señorita cristiana, tienen que dar al mundo un mensaje de pureza, de santidad, de total abstinencia de tener relaciones sexuales prematrimoniales. Hay muchos elementos en el mundo que incitan a tener relaciones sexuales premaritales, pero éstas acarrearán terribles consecuencias físicas, emocionales, morales, familiares y sobre todo espirituales.

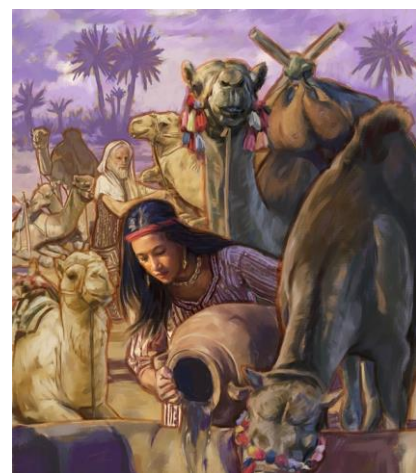
En cambio una vida de santidad atrae innumerables bendiciones. Toda señorita al momento de aceptar a Cristo es totalmente pura, porque la sangre del Señor la ha purificado. Ahora lo que necesita es hacer un compromiso de mantenerse pura. La señorita cristiana de hoy no solo tiene un mensaje al mundo de perdón de pecados y vida eterna en Cristo, sino que en ÉL puede vivir una vida de pureza.

3. Veamos el valor de su gentileza.

Dice este pasaje: ***“Entonces el criado corrió hacia ella, y dijo: Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro. Ella respondió: Bebe, señor mío; y se dio prisa a bajar su cántaro sobre su mano, y le dio a beber. Y cuando acabó de darle de beber, dijo: También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber. Y se dio prisa, y vació su cántaro en la pila, y corrió otra vez al pozo para sacar agua, y sacó para todos sus camellos”*** (Génesis 24:17-20).

El criado de Abraham, que se llamaba Eliezer, se había formado una idea de la mujer que iba a buscar para su señor Isaac: Que fuera doncella, que fuera bondadosa y servicial, que tuviera modales afables y una cortesía obsequiosa.

Pues Rebeca cumplió esos ideales. Ella accedió muy amablemente a su petición por agua; pero no contenta con eso, se ofreció a dar de beber a los camellos.



Dice el comentario de Jamieson, Fausset y Brown que algunos pozos tenían algunos escalones que había que bajar para llegar al manto del agua. Este era uno de esos por lo que se desprende del versículo dieciséis: ***“... la cual descendió a la fuente, y llenó su cántaro, y se volvía”***. Los cántaros que se usaban para sacar el agua eran grandes y pesados. Un camello necesita de mucha agua para satisfacer su sed después de una semana de viaje, más o menos cien litros de agua por camello y eran diez, como lo indica el versículo diez.

Vemos aquí, su gentileza, su solicitud, su dinamismo y que no rehusó al trabajo.

La señorita que es ideal no es la que mejor se maquilla, o la que habla mejor; sino aquella que trabaja mejor. La mujer virtuosa, que se describe en Proverbios 31, no es alabada por su belleza, sino por su laboriosidad, trabajo, empeño y aplicación.

4. Veamos el valor de su entereza.

“Y llamaron a Rebeca, y le dijeron: ¿Irás tú con este varón? Y ella respondió: Sí, iré. Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, y a su nodriza, y al criado de Abraham y a sus hombres. Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: Hermana nuestra, sé madre de millares de millares, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos. Entonces se levantó Rebeca y sus doncellas, y montaron en los camellos, y siguieron al hombre; y el criado tomó a Rebeca, y se fue. Y venía Isaac del pozo del Viviente-que-me-ve; porque él habitaba en el Neguev. Y había salido Isaac a meditar al campo, a la hora de la tarde; y alzando sus ojos miró, y he aquí los camellos que venían. Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello; porque había preguntado al criado:



¿Quién es este varón que viene por el campo hacia nosotros? Y el criado había respondido: Este es mi señor. Ella entonces tomó el velo, y se cubrió. Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho. Y la trajo Isaac a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por mujer, y la amó; y se consoló Isaac después de la muerte de su madre” (Génesis 24:58-67).

Podemos ver que Rebeca era una señorita de firmeza. Cuando le preguntaron si se iba a ir con el criado de Abraham, ella no lo pensó dos veces y respondió que sí. Porque supo que aquello era de Dios y que era su voluntad que ella contrajera matrimonio con Isaac. Se dio cuenta que ella era parte del plan de Dios.



Ella fue pronta para obedecer los designios del Señor. Como Abraham estuvo dispuesta a dejar su tierra y su parentela para ir a la tierra prometida.

Otro detalle muy significativo es cuando llegan e Isaac viene a su encuentro, ella pregunta al criado ¿Quién es ese varón que viene por el campo hacia nosotros? Cuando el criado le dijo que se trataba de su señor Isaac, ella cumplió con dos observancias orientales: De inmediato bajó del camello y tomó el velo y se cubrió. Este es un detalle que habla de su santidad, modestia y moralidad. Colocarse el velo era una señal de respeto para Isaac, y a la vez, exigía respeto para ella.

En esta época moderna que el pudor, el recato, la respetabilidad se estiman como pasados de moda, la señorita cristiana debe saber imponer esos valores. Y no solamente porque es mujer y su persona merece y exige dignidad; sino también porque es temerosa de Dios y sabe que la inmoralidad a ÉL le desagrada.

¡La vida de una señorita cristiana debe ser de bendición para muchas vidas!

Con sincero aprecio
Pastor Emilio Bandt Favela

RINCÓN PASTORAL: “SEÑORITAS EN ACCIÓN”

Una señorita cristiana puede ser muy útil en el servicio al Señor.

1. Puede orar y ayunar por alguna situación difícil, como lo hicieron las doncellas de Ester (Ester 4:16).
2. Puede adorar al Señor como lo indica el Salmo 148:12-13.
3. Puede servir a su Señor mejor que una mujer casada, como lo dice el apóstol Pablo en 1 Corintios 7:34.
4. Puede predicar la Palabra de Dios, como lo hacían las hijas de Felipe el evangelista (Hechos 21:9).
5. Puede ser usada por el Señor para un gran propósito, como lo fue María, la madre de Jesús (Lucas 1:26-38).

***“Engañosa es la gracia, y vana la hermosura; La mujer que teme a Jehová, ésa será alabada”
(Proverbios 31:30)***